



Asamblea General

Distr. general
1 de agosto de 2011
Español
Original: inglés

Sexagésimo sexto período de sesiones

Tema 21 c) del programa provisional*

Globalización e interdependencia: cooperación para el desarrollo con los países de ingresos medianos

Cooperación para el desarrollo con los países de ingresos medianos

Informe del Secretario General

Resumen

En los decenios recientes los países de ingresos medianos han hecho notables progresos económicos y sociales en una amplia gama de aspectos. No obstante, el avance ha sido desigual y diverso y siguen existiendo retos formidables. Pese a que se ha progresado sustancialmente en la reducción de la pobreza, los países de ingresos medianos siguen albergando a aproximadamente el 75% de los pobres del mundo, que viven con menos de 1,25 dólares al día. La desigualdad en las rentas tiende a ser mayor en los países de ingresos medianos que en los países de ingresos bajos o altos. Para los países que no han conseguido diversificar su economía y protegerla de las inestables condiciones del mercado sigue siendo difícil lograr un crecimiento más sostenible e inclusivo.

El sistema de las Naciones Unidas y las instituciones financieras multilaterales han sido importantes asociados y facilitadores de la cooperación internacional con los países de ingresos medianos en materia de desarrollo. Si bien debemos reconocer que no existe una solución única que sirva para todos, hay un fuerte consenso sobre la necesidad de mejorar la cooperación internacional para ayudar a los países de ingresos medianos a tratar de superar sus dificultades de desarrollo, en particular en el apoyo que presta el sistema de las Naciones Unidas.

* A/66/150.



I. Introducción

1. En su sexagésimo cuarto período de sesiones, celebrado en 2009, la Asamblea General reconoció que los países de ingresos medianos seguían afrontado importantes desafíos en sus esfuerzos por alcanzar los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente. Asimismo, subrayó la importancia de prestar apoyo internacional, por diversos medios y teniendo debidamente en cuenta las prioridades nacionales, para atender las necesidades de desarrollo de esos países, y reconoció los esfuerzos realizados y los éxitos logrados por muchos países de ingresos medianos para erradicar la pobreza y alcanzar los objetivos de desarrollo, así como la aportación de esos países al desarrollo y a la estabilidad económica mundiales y regionales.

2. En la resolución 64/208, la Asamblea General solicitó al Secretario General que presentara un informe sobre la cooperación para el desarrollo con los países de ingresos medianos, haciendo especial referencia a las estrategias y medidas que aplica el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en materia de cooperación con los países de ingresos medianos y teniendo en cuenta la labor de otras organizaciones internacionales competentes, incluidas las instituciones financieras internacionales. El presente informe se ha preparado para atender esa solicitud.

3. En la resolución no se formula una definición precisa de la categoría de países de ingresos medianos. Como se hizo en el informe anterior sobre esta cuestión (véase A/64/253), en el presente informe se considera provisionalmente que los países de ingresos medianos son aquellos que tienen un ingreso nacional bruto *per capita* de entre 996 dólares y 12.195 dólares, con arreglo a la clasificación del Banco Mundial¹. En 2011, había en esta categoría 104 países, 56 de los cuales, según el Banco Mundial, son países de ingresos medianos bajos y tienen un ingreso nacional bruto *per capita* de 3.945 dólares o menos. El Banco Mundial no reconoce la categoría de países menos adelantados establecida por las Naciones Unidas sino que para sus políticas sobre préstamos utiliza la categoría de países de ingresos bajos. Así pues, la categoría de países de ingresos medianos se sitúa entre las categorías de países de ingresos bajos y de ingresos altos; es pues una categoría intermedia que se define solamente por los ingresos *per capita*, a diferencia de la categoría de los países menos adelantados, en la cual se tienen también en cuenta la vulnerabilidad económica y ambiental y el nivel de desarrollo humano². Por lo tanto, en el sistema de las Naciones Unidas se suele considerar que pertenecen a la categoría de países de ingresos medianos los países en desarrollo y de economía en transición que no son países menos adelantados.

4. En conjunto, los países de ingresos medianos representan más del 70% de la población mundial y casi el 43% del producto mundial bruto, con arreglo a la paridad del poder adquisitivo. Puesto que a lo largo del último decenio la economía de varios países de este grupo ha experimentado un crecimiento rápido, su

¹ Las clasificaciones del Banco Mundial en función de los ingresos se establecen cada año el 1 de julio. En el presente informe se hace referencia a los países incluidos en la categoría de ingresos medianos en el período comprendido entre el 1 de julio de 2010 y el 30 de junio de 2011.

² En relación con los criterios para formar parte de los países menos adelantados, véase *Handbook on the Least Developed Country Category: Inclusion, Graduation and Special Support Measures* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.07.II.A.9).

contribución al crecimiento mundial también ha aumentado, con lo cual se ha reconfigurado la estructura mundial de la producción, el comercio, las corrientes de capital, la tecnología y las condiciones laborales. El crecimiento de la economía de los países de ingresos medianos también ha producido positivos efectos secundarios en otros países en desarrollo gracias al aumento de los vínculos comerciales, las corrientes de capital y la cooperación Sur-Sur para el desarrollo. Aunque en los años recientes se han producido reducciones notables de la pobreza extrema en los países de ingresos medianos y este grupo de países se sigue ampliando, en ellos viven con menos de 1,25 dólares al día tres cuartas partes de la población mundial.

5. El progreso económico de los países de ingresos medianos ha sido muy diverso: en los decenios recientes, algunos han experimentado un crecimiento sólido y sostenido mientras que otros, especialmente los de economía menos diversificada que dependen en gran medida de las exportaciones de productos básicos primarios, han registrado menos progreso y más inestabilidad. Los avances en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio también reflejan un grado de disparidad similar.

6. En el presente informe se examinan algunos de los grandes desafíos en materia de desarrollo económico y social a que se enfrentan los países de ingresos medianos, la cooperación del sistema de las Naciones Unidas con los países de ingresos medianos y las repercusiones para la labor futura del sistema con esos países.

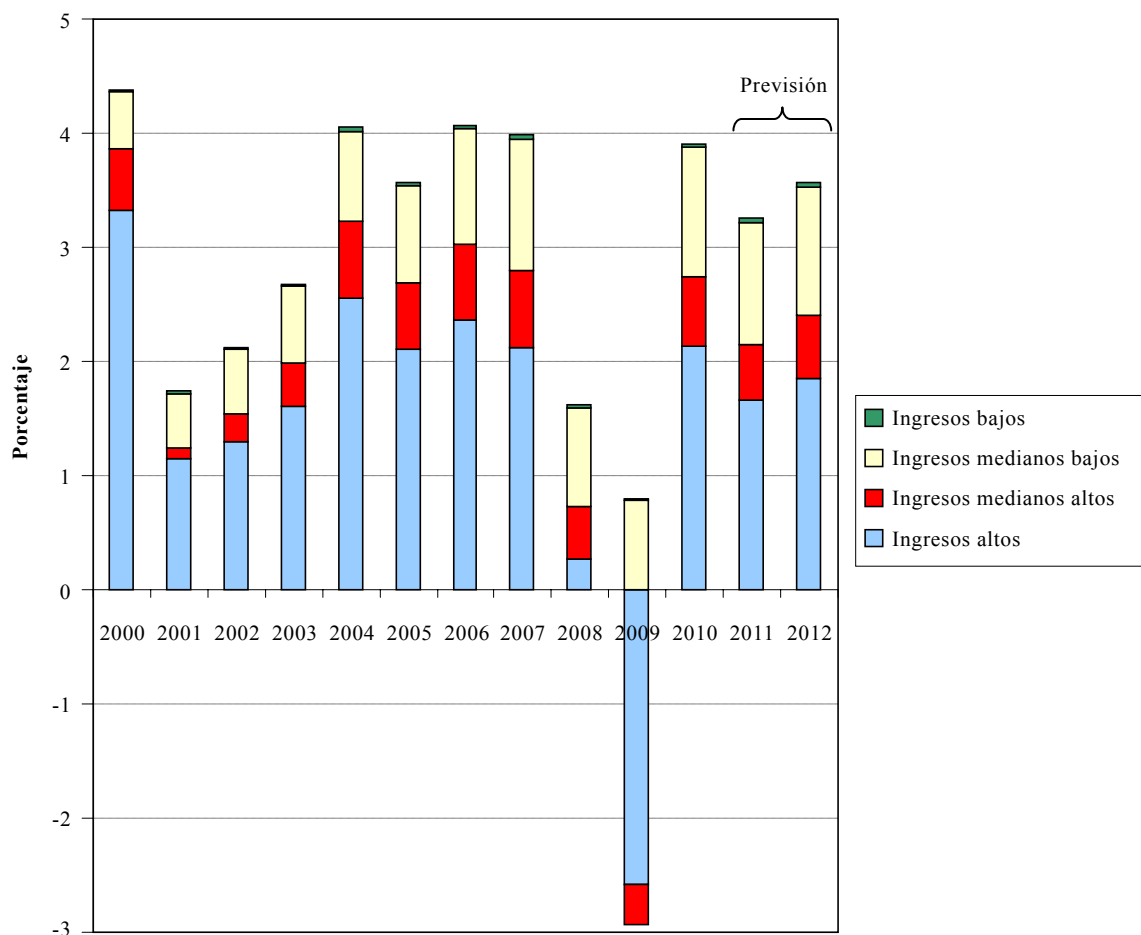
II. Principales desafíos que plantea el desarrollo de los países de ingresos medianos

A. Tendencias macroeconómicas recientes³

7. Después de la crisis financiera mundial a muchos países de ingresos medianos les ha ido mejor que a las economías desarrolladas, ya que el crecimiento económico de esos países casi ha duplicado el promedio mundial. A los países de ingresos medianos se debe aproximadamente la mitad de la recuperación de la economía mundial después de la crisis (véase el gráfico). No obstante, se prevé que el crecimiento de muchos de estos países se modere a causa de diversos factores, que incluyen los persistentes aspectos frágiles de las economías desarrolladas, además de unas corrientes de capital y unos precios mundiales de los productos básicos inestables y con aumentos bruscos que plantean dificultades en materia de políticas macroeconómicas. En particular, está aumentando la presión inflacionaria debido a la subida de los precios de los productos básicos a nivel mundial, situación que se ve exacerbada, en muchos casos, por el rápido crecimiento del crédito y la escasez de oferta agrícola. La subida de los precios de los alimentos y la energía ha erosionado los ingresos reales, en particular los de los pobres. Ocuparse de ellos es particularmente importante para los países de ingresos medianos, ya que albergan a la gran mayoría de los pobres del mundo.

³ La información de este capítulo procede de *World Economic Situation and Prospects 2011* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.11.II.C.2) y *World Economic Situation and Prospects: Update as of mid-2011*.

Gráfico
Contribución al crecimiento económico mundial de los grupos de países por nivel de ingresos, 2000-2012



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, base de datos sobre la situación y las perspectivas económicas mundiales, mayo de 2011.

8. Por regiones, los países de ingresos medianos de Asia Oriental y Asia Meridional siguen experimentando el crecimiento más fuerte. En esas regiones el crecimiento ha venido impulsado primordialmente por la recuperación de las inversiones y las exportaciones de productos manufacturados, con el apoyo de estímulos de política fiscal y monetaria. El gran aumento del consumo privado en las economías mayores, como las de China, la India e Indonesia, ha creado positivos efectos secundarios en los países vecinos y ha servido de catalizador para que crezca el empleo, cuyos niveles han superado los anteriores a la crisis. Si bien han diversificado su economía, los países de esas regiones que tienen una economía menor todavía dependen principalmente de las exportaciones a las regiones desarrolladas y también son vulnerables a las oscilaciones de las corrientes de capital.

9. La recuperación del comercio internacional y de las economías de Asia Oriental y Meridional ha contribuido a los recientes aumentos bruscos de los precios de los productos básicos. Ello ha tenido efectos positivos en la actividad económica de otras regiones, especialmente en la de los países ricos en recursos de Asia Occidental, América Latina, África y la comunidad de Estados independientes; sin embargo, como se ha señalado anteriormente, también está generando considerables problemas macroeconómicos. Así pues, es probable que el crecimiento de muchas de esas economías siga siendo más inestable que el de las economías de Asia Oriental y Asia Meridional. Además, la mejora del crecimiento registrada en los años recientes no ha ido acompañada de la diversificación de la economía subyacente. Así pues, grandes sectores de su población no encuentran trabajo decente. En algunos países de ingresos medianos, especialmente de Asia Occidental y el Norte de África, las oportunidades de empleo para los trabajadores jóvenes son particularmente escasas, factor que ha incidido en las recientes revueltas políticas.

10. Desde fines de 2010 la recuperación de los países de ingresos medianos de Europa Oriental se ha consolidado, pero sigue dependiendo sobre todo de las exportaciones, mientras que la demanda interna todavía no se ha rehecho. En Europa Sudoriental, por más que el considerable aumento de las exportaciones, apoyado por la subida de los precios de los productos básicos y el crecimiento de la demanda turística, así como por una pequeña recuperación de las remesas, sacó a la región de la recesión en 2010, la recuperación sigue siendo débil.

B. Pobreza y desigualdad en los países de ingresos medianos

11. Aunque la reciente crisis económica mundial hizo que aumentara la pobreza en muchos países, en los dos decenios pasados se ha progresado significativamente en la reducción de la pobreza en los países de ingresos medianos. Desde principios de la década de 1990 unos 600 millones de habitantes de lo que ahora son países de ingresos medianos han conseguido salir de la pobreza extrema —es decir, vivir con ingresos inferiores a 1,25 dólares al día, en valores de la paridad del poder adquisitivo de 2005—, mientras que en los países actualmente clasificados como de ingresos bajos han sido menos de 3 millones (véase el cuadro)⁴. La reducción de la pobreza en los países de ingresos medianos ha sido menos sustancial si se toma como referencia el umbral de la pobreza de 2 dólares por día; según ese cálculo, todavía viven en una pobreza moderada muchas personas (casi 2.000 millones). Ello demuestra la vulnerabilidad de un gran número de “casi pobres” a las sacudidas.

12. La reducción de la pobreza ha alcanzado los niveles más significativos en los países de ingresos medianos de Asia Meridional, Asia Oriental y partes de América Latina y el Caribe, especialmente en el Brasil, China, Indonesia, el Pakistán y Viet Nam. En cambio, el número de personas que viven en la pobreza extrema en los 18 países de ingresos medianos del África Subsahariana ha aumentado en más de 32 millones desde principios de la década de 1990⁵.

⁴ La comparación se basa en una muestra de 88 países clasificados como de ingresos medianos en 2009, que incluyen China y la India, países que hasta fechas bastante recientes seguían clasificados como de ingresos bajos.

⁵ Si bien en África las tasas de pobreza están disminuyendo, el gran crecimiento de la población contribuye a que aumente el número de personas que viven en la pobreza extrema.

Cuadro
Número de pobres por nivel de ingresos de los países, 1990 a 1994
y 2005 a 2009

(En millones)

	<i>Datos más antiguos sobre el periodo 1990-1994</i>	<i>Datos más recientes sobre el periodo 2005-2009</i>	<i>Diferencia</i>	<i>Porcentaje de los pobres del mundo en 2005-2009</i>
Número de personas que viven en la pobreza extrema (con menos de 1,25 dólares al día)				
Países de ingresos bajos	323,5	320,8	-2,6	25
Países de ingresos medianos bajos	1 502,1	923,5	-578,7	72
Países de ingresos medianos altos	56,1	36,7	-19,4	3
Países de ingresos altos	1,7	0,0	-1,6	0
Total	1 883,4	1 281,1	-602,3	100
Número de pobres (viven con menos de 2 dólares al día)				
Países de ingresos bajos	4 32,8	494,8	62,0	20
Países de ingresos medianos bajos	2 236,8	1 844,0	-392,7	76
Países de ingresos medianos altos	131,9	92,1	-39,8	4
Países de ingresos altos	3,5	0,1	-3,4	0
Total	2 805,0	2 431,1	-373,9	100

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, sobre la base de datos procedentes del sitio web oficial de las Naciones Unidas sobre los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (<http://mdgs.un.org/unsd/mdg/data.aspx>).

13. El crecimiento sustancial sostenido ha sido uno de los factores importantes para que disminuyan las tasas de pobreza, pero la reducción ha sido mucho más significativa en los lugares en que el crecimiento ha venido impulsado por un cambio económico estructural dinámico basado en mejoras de la productividad en la agricultura, la diversificación en favor de actividades industriales que generan mucho empleo e inversiones continuadas en la educación. Estos elementos han sido clave para el éxito de la reducción de la pobreza en Asia Oriental y partes de Asia Meridional. Los países de economía menos diversificada que dependen de los ingresos procedentes de la extracción de recursos naturales han sido más propensos a experimentar un crecimiento con menos capacidad de recuperación y menos inclusivo, acompañado de una desigualdad mayor de las rentas.

14. La distribución de las rentas tiende a ser mucho más desigual en los países de ingresos medianos que en los países de ingresos bajos o altos. No obstante, también a este respecto, las condiciones varían en gran medida entre unos países de ingresos medianos y otros. A escala mundial, tanto el nivel más elevado (Namibia) como el más bajo (Belarús) de desigualdad en las rentas nacionales se da en este grupo de

países⁶. Por regiones, América Latina sigue siendo la que presenta, como promedio, el grado más elevado de desigualdad en los ingresos, aunque desde el año 2000 se han producido notables mejoras. La concentración de las rentas tiende a ser menor en Asia Meridional y Asia Central. Los países de ingresos medianos de Europa oriental y Asia Central, que partían de niveles relativamente bajos, experimentaron los aumentos más pronunciados de la desigualdad entre 1990 y 2008⁷. Si bien en ocasiones el aumento de la desigualdad en los ingresos es producto de procesos dinámicos de crecimiento —por ejemplo, cuando los trabajadores pasan de actividades de poca productividad, como la agricultura, a otras de mayor productividad, como las industrias manufactureras—, las brechas persistentes en materia de ingresos tienden a aminorar los efectos del crecimiento en la reducción de la pobreza y a mermar el propio crecimiento económico a lo largo del tiempo. El aumento de la desigualdad es también causa de agitación social, lo cual puede ir en detrimento de la labor encaminada a cumplir los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente.

15. Son varios los factores que, en grados diversos, afectan a la dinámica de la desigualdad. Los factores sociales —como la discriminación, la exclusión social y las prácticas tanto oficiales como no oficiales— suelen promoverla, mientras que los factores económicos que impulsan su aumento incluyen las imperfecciones del mercado crediticio, las diferencias en el acceso a los ingresos generados por los productos naturales, la globalización injusta, el cambio tecnológico que desplaza a la mano de obra y la industrialización con gran densidad de capital o de conocimientos especializados. Por ejemplo, en los países en que abundan los recursos naturales, la proporción de los ingresos nacionales totales que representan los procedentes de la tierra y los recursos naturales suele ser grande y estar distribuida de forma desigual. En parte, esto puede explicar por qué en los países y regiones ricos en recursos, como el África Subsahariana y América Latina, la desigualdad de las rentas es más elevada que en los países y regiones menos ricos en recursos, como Asia Meridional y Oriental. De manera similar, la globalización y el cambio tecnológico pueden contribuir a que se den unos niveles de desigualdad mayores, ya que la tecnología industrial avanzada tiende a favorecer la demanda relativa de mano de obra especializada, lo cual genera diferencias mayores de ingresos dentro de cada país, al menos a corto plazo. El hecho de que actualmente en algunos países haya aumentado la desigualdad de ingresos en comparación con la que se registraba hace unos decenios, se explica en parte porque prácticamente se han abandonado la mayoría de los intentos anteriores de corregir las desigualdades espaciales y de otra índole, además de por las consecuencias poco igualitarias de muchos procesos asociados con la liberación del mercado y el fortalecimiento de los derechos de propiedad privada tanto a nivel nacional como internacional.

16. La desigualdad influye en la pobreza de múltiples maneras. Por ejemplo, puede obstaculizar el crecimiento, lo cual, a su vez, afecta a la pobreza. Además, el crecimiento es menos eficaz para reducir la pobreza cuando la desigualdad es

⁶ En 2005 se registró en Namibia un coeficiente de Gini del 0,68, mientras que en Belarús en 2007 fue del 0,27. El coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad que se utiliza con frecuencia y oscila entre 0 y 1; cuanto más alto sea el coeficiente, mayor desigualdad en las rentas indica.

⁷ Véase Isabel Ortíz y Mathew Cummins, “Global inequality: beyond the bottom billion”, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, documento de trabajo sobre políticas sociales y económicas, Nueva York, abril de 2011.

grande, ya que esta disminuye la medida en que los pobres se benefician del crecimiento general. También hay cada vez más pruebas de que los niveles elevados de desigualdad, particularmente en lo que se refiere a oportunidades, así como entre regiones o grupos étnicos, puede alimentar los conflictos violentos y poner en peligro la estabilidad social, lo cual socava el desarrollo y la reducción de la pobreza, como se ha observado recientemente en parte del Norte de África y el Oriente Medio.

17. La desigualdad también tiende a afectar al progreso en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo humano en materia de educación y salud. Por ejemplo, en los Estados árabes, Asia Oriental y el Pacífico, y América Latina y el Caribe, el riesgo de muerte en la primera infancia es aproximadamente el doble en los hogares de la quinta parte inferior de la distribución de los ingresos que en la quinta parte superior. En Indonesia y Nicaragua, las muertes de lactantes de la quinta parte más pobre son incluso más de tres veces superiores a las de la más rica. En el Estado Plurinacional de Bolivia y el Perú, las madres y los niños de la quinta parte más rica tienen un acceso casi universal a asistencia cualificada en el alumbramiento, mientras que solo entre el 10% y el 15% de los más pobres la tienen. De manera similar, los niños de los hogares más pobres, especialmente los que viven en zonas rurales, tienen menos probabilidades de asistir a la escuela. Las niñas de la quinta parte más pobre de los hogares tienen 3,5 veces más probabilidades de no asistir a la escuela que las de los hogares más ricos, y cuatro veces más probabilidades que los niños de los hogares más ricos. Esas desigualdades tienden a perpetuarse en el acceso al empleo y las oportunidades de obtener ingresos.

C. Desafíos en materia de políticas

18. La diversidad que caracteriza a los países de ingresos medianos implica que los desafíos a que se enfrentan en materia de políticas sean también distintos. No obstante, en la mayoría de los casos, las dificultades macroeconómicas a corto plazo incluyen el modo de hacer frente a los efectos de la creciente inflación y los aumentos bruscos de las entradas de capital. Muchos gobiernos han respondido haciendo más restrictivas las políticas monetarias, incluso aumentando los tipos de interés y las proporciones de las reservas que están obligados a mantener los bancos. Puesto que en algunos de estos países los tipos de interés reales siguen siendo bajos, es probable que durante el resto de 2011 se mantengan las políticas monetarias restrictivas. En tanto diversos gobiernos han empezado también a retirar las medidas de estímulo fiscal, la lucha contra la inflación mediante restricciones monetarias puede ir en detrimento del crecimiento y el empleo en alguna medida, y también es poco probable que resulte eficaz cuando la inflación obedezca principalmente a aumentos bruscos de los precios de los alimentos y la energía.

19. Asimismo, varios países de ingresos medianos han adoptado medidas de control de las corrientes de capital para mitigar los riesgos asociados a la variabilidad de esas corrientes, que puede tener efectos desestabilizadores. Actualmente, las entradas cuantiosas de capital han ejercido una presión al alza en los tipos de cambio y han agrandado las burbujas de los precios de los activos, que, a su vez, están socavando la competitividad de las exportaciones y, en algunos casos, el esfuerzo de diversificación económica. La reacción convencional a la inflación sería fijar tipos de interés oficiales más elevados, pero ello no haría sino exacerbar el problema atrayendo incluso más entradas de capital. A pesar de que los

controles en este ámbito han sido moderados, han conducido a que se favorezcan las inversiones a largo plazo frente a las de corto plazo en lugar de hacer disminuir las entradas de capital.

20. A mediano y a largo plazo, el reto a que se enfrentan los gobiernos de los países de ingresos medianos es asegurar que las políticas macroeconómicas sean, o sigan siendo, propicias para el crecimiento equilibrado, equitativo e inclusivo. El marco de políticas conexo debe adaptarse a las condiciones imperantes y a las necesidades del contexto particular de cada país; no obstante, pueden sugerirse ciertas orientaciones generales en materia de políticas⁸.

21. Numerosos países de ingresos medianos todavía están construyendo su capacidad productiva. En muchos de esos países los mercados aún no se han desarrollado plenamente, sobre todo los de los países que exportan productos básicos. Si bien las exportaciones de productos básicos primarios han contribuido al elevado crecimiento de algunos países, la desigualdad se ha incrementado porque el aumento de los ingresos no se ha distribuido de forma uniforme. Especialmente en estos países, el problema clave consiste en adoptar estrategias nacionales eficaces en materia de desarrollo que tengan por objetivo diversificar la economía y reducir la dependencia de las exportaciones de productos primarios. En un buen número de países, ello entraña la reglamentación cautelar y económica del sector financiero, una mayor inversión en infraestructura y desarrollo agrícola, y el establecimiento de condiciones favorables para las industrias con posibles economías de escala para fomentar la creación de empleo remunerado en el sector estructurado. Como se ha comprobado, las economías de Asia Oriental que crecieron con rapidez lograron cambios estructurales dinámicos incluyendo políticas macroeconómicas en estrategias nacionales de desarrollo más amplias que no sustituían la política industrial por una liberalización generalizada del comercio. Esos cambios exigen un esfuerzo importante de creación de capacidad nacional con el fin de que el gobierno tenga una función más activa en el desarrollo.

22. La experiencia ha demostrado que las políticas macroeconómicas tienden a favorecer más el desarrollo cuando son sistemáticamente anticíclicas, como la acumulación de amortiguadores fiscales en los buenos tiempos que puedan utilizarse en épocas malas. Ello podría entrañar el establecimiento de fondos de estabilización de los productos básicos, como ocurrió en Chile, por ejemplo. Esa normativa también ampliaría los marcos reguladores del sector financiero interno y la gestión de las corrientes internacionales de capital, como en los casos de Chile y Malasia. Habría que coordinar las políticas monetarias con las políticas relativas a los sectores financiero e industrial. En Asia Oriental, por ejemplo, los gobiernos han supervisado y subvencionado planes de crédito y han gestionado los tipos de interés para influir de manera directa en las inversiones, inicialmente en industrias con gran densidad de mano de obra, ya que el aumento del empleo es esencial para reducir la pobreza, y posteriormente en los sectores que tienen el mayor potencial para perfeccionar los conocimientos, permitiéndoles de ese modo obtener economías de escala y aumentar la productividad. Las políticas también deben tener en cuenta el desarrollo agrícola para conseguir la seguridad alimentaria.

⁸ Véase, por ejemplo, el capítulo II de *Estudio Económico y Social Mundial, 2010: Nuevos Instrumentos para el Desarrollo Mundial* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.10.II.C.1).

23. Especialmente en los países de ingresos medianos, donde la desigualdad es grande y los beneficios del crecimiento no se comparten de forma equitativa, los gobiernos deben considerar la posibilidad de complementar el marco macroeconómico con políticas sociales amplias, como las de atención primaria de la salud y educación básica estatales, planes de garantía del empleo y transferencias de efectivo, para asegurar que las disparidades en los ingresos y las oportunidades no persistan ni aumenten con el tiempo. Los gobiernos pueden acometer la desigualdad y resolver cuestiones relacionadas con la deuda y los déficits persistentes mediante instrumentos como el aumento de la recaudación de ingresos y políticas de redistribución de nuevo diseño. Una base impositiva más amplia serviría, entre otras cosas, para fortalecer los sistemas de protección social y hacer más accesibles los servicios sociales. En muchos países de ingresos medianos, los programas de transferencia de bienestar, como las transferencias de efectivo condicionadas, se utilizan para proporcionar mayor protección a los pobres en materia de ingresos y aumentar su acceso a la educación y los servicios de salud. Reduciendo la desigualdad en el acceso a la educación y la salud, esos programas pueden promover el crecimiento económico a largo plazo. El programa *Bolsa Familia* del Brasil, por ejemplo, es el que abarca al mayor número de beneficiarios de los existentes en los países en desarrollo (actualmente, del orden de 12 millones de familias brasileñas) y ha contribuido a lograr un progreso notable en otros ámbitos relacionados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, como la reducción de la malnutrición y la mortalidad infantil y la consecución de la educación universal. No obstante, los resultados de estos programas pueden variar, según las circunstancias particulares. Por ejemplo, en zonas urbanas donde la incidencia de la pobreza es elevada, los pagos de efectivo alivian la pobreza pero pueden no aumentar significativamente el desarrollo de los recursos humanos si las tasas de matriculación son ya altas. Por otra parte, gastar más en educación no aumentará los ingresos futuros si las políticas macroeconómicas amplias no generan suficientes oportunidades de empleo productivo.

24. Las transferencias redistributivas entre regiones pueden también contribuir a reducir la desigualdad y luchar contra la pobreza. Es posible tratar de corregir las desigualdades entre las regiones ricas en productos básicos y las pobres en esos productos compartiendo los ingresos de ellos derivados. En países como Colombia, Indonesia, Kazajstán, México y la República Bolivariana de Venezuela se ha regulado la distribución de los ingresos procedentes de la producción minera entre el gobierno central y las administraciones locales.

25. Para tratar de corregir las desigualdades causadas por la globalización y las diferencias entre los beneficios que obtienen los obreros cualificados y no cualificados, puede ser necesario asignar mayor prioridad a las políticas en materia de educación y tecnología con miras a ampliar la oferta de mano de obra cualificada y difundir las nuevas tecnologías entre la población. En algunos contextos, los gobiernos tal vez deseen también considerar la posibilidad de eliminar gradualmente el tratamiento preferencial otorgado a las empresas foráneas en etapas anteriores del desarrollo para atraer inversiones extranjeras directas. En China, por ejemplo, desde 2008 se aplica un tipo impositivo unificado para las empresas extranjeras y nacionales con el fin de fomentar el crecimiento de las industrias del país. Ello permite que las empresas nacionales compitan en mayor igualdad de condiciones con las filiales de empresas extranjeras y puede estimular la demanda de mano de

obra cualificada. Además, cierra una importante vía de pérdida de ingresos y, por lo tanto, amplía el espacio fiscal.

26. Entre otras políticas que podrían utilizarse para corregir la desigualdad se incluyen el aumento de las tasas de participación en la fuerza de trabajo, en particular las de las mujeres y los trabajadores de edad, y la mejora del empleo poco cualificado, poco remunerado y vulnerable. También se puede luchar contra el empleo vulnerable estableciendo requisitos en materia de salario mínimo o aumentándolos, proporcionando mayor protección al empleo o invirtiendo en capacitación y perfeccionamiento de las aptitudes de los trabajadores vulnerables. Asimismo, los programas de obras públicas se han utilizado con éxito para reducir la pobreza. Por ejemplo, en la Ley nacional de empleo rural de la India se prevén 100 días de trabajo remunerado al año para cada hogar rural que necesite empleo, cobrando el salario mínimo establecido. En el ejercicio fiscal 2009/2010, se proporcionó empleo en el marco de esa Ley a casi 55 millones de hogares de la India y más del 48% de los participantes eran mujeres. Otra opción puede ser alentar a que las empresas extranjeras den empleo a trabajadores locales e inviertan en el desarrollo local. Por ejemplo, en 2010, Anglo American, uno de los mayores grupos mineros, anunció una iniciativa de desarrollo empresarial para fortalecer la economía en Sudáfrica.

27. Un marco de políticas macroeconómicas amplio debe también abarcar esfuerzos más explícitos para expandir y profundizar los mercados financieros y aumentar la inclusión en ese ámbito. Normalmente los bancos comerciales prefieren a los grandes prestatarios y suelen ser reacios a conceder préstamos a empresas pequeñas y medianas. También las empresas nuevas tienen dificultades para acceder al crédito, lo cual limita su crecimiento, mientras que muchos hogares cuyos integrantes trabajan en el sector no estructurado o en zonas rurales tropiezan con limitaciones debidas al escaso acceso a los servicios bancarios y de seguros. Si bien la ampliación de la microfinanciación sería un paso importante en este sentido, hasta la fecha las instituciones que la conceden son responsables de menos del 1% del crédito otorgado por los bancos comerciales en América Latina. Las políticas públicas deberían tener por objeto ampliar la inclusión financiera por conducto de medidas como el establecimiento de instituciones financieras especializadas en las empresas pequeñas y medianas y los agricultores. También deben apoyar la capitalización de las instituciones crediticias y ocuparse de la reforma del marco regulador de los requisitos relativos al capital y a las garantías. Los incentivos fiscales que favorecen los préstamos colectivos y los procedimientos de suspensión de pagos más oportunos aumentarían la oferta de crédito de los bancos comerciales, en particular, y de servicios bancarios, en general, para los pobres, con lo cual se aumentaría la inclusión financiera⁹.

28. Es particularmente importante que después de lograr niveles más elevados de ingresos *per capita*, los países de ingresos medianos intensifiquen el esfuerzo para hacer más sostenible su desarrollo. El crecimiento sostenido no es lo mismo que el crecimiento sostenible. El ritmo actual de urbanización y las tecnologías utilizadas en la agricultura y la industria están agotando y contaminando rápidamente los

⁹ Véase *Annual Report to the Secretary General, 2010*, Agente Especial del Secretario General para la Financiación Inclusiva del Desarrollo.

recursos naturales de los que depende la vida en el planeta¹⁰. Adoptar y difundir la tecnología ecológica y estrategias nacionales de gestión sostenible de los recursos serán componentes importantes del desarrollo sostenible de los países de ingresos medianos. Por ejemplo, reducir al mínimo la degradación del suelo, rehabilitar las zonas degradadas y optimizar el uso de la tierra son cruciales para la ordenación sostenible de la tierra. Asimismo, lograr una seguridad alimentaria que también sea sostenible requerirá que se utilicen técnicas agrícolas más favorables para el medio ambiente. Si bien la tecnología y las prácticas agrícolas han de adaptarse a las condiciones locales, la gama de tecnología y de prácticas sostenibles es amplia y brinda opciones para introducir cambios radicales en favor de la seguridad alimentaria sostenible, que incluyen los conocimientos y las prácticas agrícolas tradicionales, como la agricultura de bajo nivel de labranza, la rotación de cultivos, el cultivo intercalado, la utilización de abono verde, la recuperación del agua y los cultivos que aprovechan mejor el agua. Esas prácticas ofrecen grandes oportunidades, sin efectos negativos, para aumentar la productividad y los ingresos de los agricultores, reducir la malnutrición y restaurar entornos frágiles, así como para contribuir a mitigar el cambio climático. Desvincular el crecimiento económico de la degradación del medio ambiente exigiría además que se transformaran los sistemas energéticos invirtiendo en eficiencia y en la difusión de la tecnología limpia¹⁰. Esas inversiones también estimularían el crecimiento y la generación de empleo.

III. Cooperación del sistema de las Naciones Unidas con los países de ingresos medianos¹¹

A. Principales logros de la cooperación para el desarrollo con los países de ingresos medianos

29. Los principios definidos en la revisión trienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo (véase la resolución 62/208 de la Asamblea General) son los que guían las operaciones de las Naciones Unidas en los países de ingresos medianos. Una gran parte de la labor que realiza la Organización en esos países se dedica a la disminución de las disparidades, la promoción de la equidad y la inclusión social, la asistencia a respuestas frente a vulneraciones de los derechos humanos, la creación de capacidad y la promoción. El asesoramiento en la formulación de políticas y su aplicación, así como otros tipos de apoyo técnico con objetivos bien delimitados, son elementos importantes de la contribución que efectúan las Naciones Unidas a los países de ingresos medianos.

¹⁰ Véase *Estudio Económico y Social Mundial 2011: La gran transformación basada en tecnologías ecológicas* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.11.II.C.1) de próxima publicación.

¹¹ Las conclusiones que figuran en este capítulo se basan en un cuestionario utilizado para preparar el documento A/64/253, que se distribuyó en junio de 2009 a todos los equipos en los países y equipos regionales de las Naciones Unidas en países de ingresos medianos, y en una encuesta distribuida a los gobiernos de los países de ingresos medianos en mayo de 2011. De los 104 países de ingresos medianos a que se distribuyó el cuestionario, respondieron 19.

30. Según una encuesta realizada para elaborar el presente informe, a consecuencia del gran número de pobres que viven en países de ingresos medianos, erradicar la pobreza extrema y el hambre (primer Objetivo de Desarrollo del Milenio) sigue siendo una de las prioridades de la cooperación para el desarrollo entre el sistema de las Naciones Unidas y los países de ingresos medianos. En las respuestas a la encuesta también se calificaba la sostenibilidad ambiental y el establecimiento de una alianza mundial para el desarrollo (Objetivos séptimo y octavo) de elementos de importancia fundamental en la cooperación para el desarrollo. Puesto que muchos países de ingresos medianos han avanzado sustancialmente en la consecución de los Objetivos relacionados con la salud y la educación, estos tienen una prioridad menor en la labor dedicada a mejorar la cooperación con el sistema de las Naciones Unidas. En las respuestas se puso de relieve además que el desarrollo agrícola y el desarrollo industrial eran ámbitos clave en que se necesitaba más cooperación.

31. Asimismo, en la encuesta se puso de manifiesto que los gobiernos de los países de ingresos medianos consideran que el sistema de las Naciones Unidas ha realizado contribuciones importantes a la cooperación para el desarrollo en lo tocante al desarrollo de la capacidad y el asesoramiento en materia de políticas sociales, buena gobernanza, descentralización y desarrollo local. Estos aspectos coinciden con los ámbitos prioritarios definidos por los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas para apoyar el desarrollo de los países de ingresos medianos (véase A/64/253). Las entidades interesadas de dichos países consideran de la máxima utilidad la promoción y el desarrollo de la capacidad que facilitan las Naciones Unidas a los funcionarios públicos y los agentes no estatales, junto con la transmisión de conocimientos y experiencias de otros países que reciben apoyo del sistema de las Naciones Unidas. Este último elemento se considera un componente vital de la cooperación para el desarrollo. Las opiniones coinciden en que el sistema de las Naciones Unidas desempeña una función fundamental al coordinar a los donantes y ayudar a los encargados de formular políticas a ajustar las prioridades nacionales para que respondan a los retos planteados por las cambiantes condiciones mundiales. A fin de facilitar el intercambio de información sobre los países de ingresos medianos a nivel mundial y regional, el sistema de las Naciones Unidas organiza periódicamente conferencias dedicadas a la cooperación y la integración regionales, la cooperación Sur-Sur y el desarrollo de la capacidad comercial. Las funciones relativamente nuevas del Consejo Económico y Social —realizar el examen ministerial anual y organizar el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo— contribuyen también a que los países de ingresos medianos compartan sus experiencias y dialoguen con otros Estados Miembros, la sociedad civil y los parlamentarios sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la cooperación para el desarrollo.

32. Pese a los logros obtenidos por el sistema de las Naciones Unidas en los países de ingresos medianos y a la positiva opinión que tienen los gobiernos de la cooperación para el desarrollo con las Naciones Unidas, varios obstáculos impiden que esa cooperación haga efectivo todo su potencial en dichos países. Tales obstáculos incluyen los de tipo operacional —como mandatos que se solapan o falta de cooperación entre los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, o entre las Naciones Unidas y los gobiernos— restricciones financieras y limitaciones estratégicas, que principalmente guardan relación con la falta de programas de

trabajo adecuados o bien definidos que guíen las actividades sustantivas en los países de ingresos medianos (véase A/64/253).

33. La principal limitación estratégica a que se enfrenta el sistema de las Naciones Unidas es la inexistencia de un marco estratégico bien definido y coherente que se centre en la promoción y el asesoramiento en materia de políticas para los países de ingresos medianos y permita crear capacidad en los ámbitos más pertinentes para esos países. Si bien dichos organismos han formulado diferentes definiciones de qué constituye un país de ingresos medianos, es frecuente que las estrategias parezcan venir determinadas por criterios relacionados con la asignación de recursos en lugar de por prioridades sustantivas o de políticas.

34. En el informe anterior del Secretario General sobre este tema (véase A/64/253) también se destacó la inexistencia de una estrategia coherente del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo de los países de ingresos medianos. Diversos organismos y equipos en los países de las Naciones Unidas están tratando de corregir esta deficiencia. Para el sistema en su conjunto, la dificultad consiste en asegurar que las estrategias y programas se adapten a las necesidades y prioridades de desarrollo de los países de ingresos medianos. Con tal fin, el sistema de las Naciones Unidas debe reorientar sus procesos internos de planificación y coordinación, incluido el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, con miras a participar más en los procesos nacionales. Ello contribuiría a mantener la concentración en los resultados y a reducir los costos de transacción asociados con la programación.

35. Actualmente, en muchas regiones los organismos del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo funcionan sobre todo mediante una red de oficinas en los países, que reciben apoyo técnico de sus sedes respectivas y, cada vez más, de su capacidad regional de apoyo. Por ejemplo, varias organizaciones, que incluyen el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Programa Mundial de Alimentos, han transferido sus funciones regionales de gestión y apoyo técnico en los Estados árabes y la región del Oriente Medio y el Norte de África estableciendo centros regionales en Egipto, mientras que el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia mantiene una oficina regional en Jordania. Si bien el sistema de oficinas en los países permite a los organismos mantener un estrecho diálogo estratégico sobre políticas con sus homólogos nacionales, las exigencias a que ha de hacer frente el personal en cuanto a la gestión de los proyectos o las funciones de apoyo conexas, así como la limitada capacidad especializada que existe en las oficinas en los países, suelen ser un obstáculo para que haya suficiente diálogo sobre políticas. Con el fin de corregir esta deficiencia, se alienta a los equipos en los países y a los coordinadores residentes de las Naciones Unidas a que se centren más en las necesidades de política general y aprovechen en mayor medida la capacidad de los organismos no residentes disponible en las sedes.

36. Además, los organismos de las Naciones Unidas suelen tender a aplicar en los países de ingresos medianos el mismo modelo de intervención que en los países de ingresos bajos. Ese modelo entraña la participación activa en la ejecución de los proyectos y la prestación de apoyo en funciones auxiliares y de supervisión. Las intervenciones conexas van dirigidas sobre todo a hacer llegar los beneficios del desarrollo directamente a sus destinatarios a nivel microeconómico y forman parte de un enfoque programático más general cuyo objetivo es asegurar efectos más

amplios en el desarrollo. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en los países de ingresos bajos, en los países de ingresos medianos esas intervenciones tienden a emprenderse a una escala mucho menor, lo cual limita las posibilidades de que tengan un efecto amplio, salvo que las intervenciones formen parte integrante de políticas de desarrollo más generales.

B. Participación de las instituciones financieras internacionales en los países de ingresos medianos

37. Las instituciones financieras internacionales, que incluyen el Grupo del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y diversos bancos multilaterales regionales, siguen siendo asociados importantes en la cooperación para el desarrollo con los países de ingresos medianos. En las reformas de la gobernanza llevadas a cabo recientemente tanto en el FMI como en el Banco Mundial se ha reconocido a los países en desarrollo y de economía en transición, en particular a los países de ingresos medianos, un peso mayor en la economía mundial, ya que se ha aumentado la voz y el número de votos de tales países en dichas instituciones. En diciembre de 2010, la Junta de Gobernadores del FMI aprobó reformas en materia de cuotas y gobernanza en el marco de la 14ª revisión general de cuotas. Con las reformas, un porcentaje superior al 6% de las cuotas pasará a países en desarrollo, sin que por ello disminuyan las partes de las cuotas ni el número de votos de los miembros más pobres. Las reformas también contemplan que todo el Directorio Ejecutivo sea elegido y que haya en él una representación mayor de los países en desarrollo, al tiempo que se mantiene su tamaño. Por otra parte, en la segunda fase de la reforma de la gobernanza del Grupo del Banco Mundial, que se acordó en abril de 2010, el número de votos de los países en desarrollo y de economía en transición se aumentó entre 4,59 y 6,07 puntos porcentuales en las distintas entidades del Grupo del Banco Mundial¹². No obstante, pese a que ha habido cierta mejora en la reforma de las cuotas, el peso del voto básico ha disminuido en gran medida a lo largo de las décadas, con lo cual se ha reducido la influencia de todos los países de ingresos medianos salvo los que tienen las economías mayores. Así pues, si bien las medidas recientes representan cierto progreso, hace falta seguir mejorando, incluso introduciendo un proceso de selección de los directivos superiores abierto y transparente que se base en el mérito, independientemente de su nacionalidad y género, y promoviendo una mayor diversidad de la administración y del personal.

38. Recientemente se han fortalecido las redes internacionales de seguridad financiera para los países en desarrollo. En 2010, el FMI aumentó los fondos disponibles en la línea de crédito flexible y estableció una línea de crédito precautoria nueva. La primera se concibió para los países de ingresos medianos que tuvieran políticas y fundamentos económicos defendidos por el FMI, mientras que la segunda proporciona protección contra imprevistos a los países de vulnerabilidad moderada que no reúnen las condiciones necesarias para acogerse a la línea de crédito flexible, que excluye a la gran mayoría de los países de ingresos medianos.

39. Si bien la labor cooperativa llevada a cabo durante la crisis ha reforzado la red mundial de seguridad financiera, sigue existiendo una gran preocupación respecto de la suficiencia y la composición del apoyo internacional en materia de liquidez. La

¹² En el informe del Secretario General sobre el sistema financiero internacional y el desarrollo (A/66/167) figura una evaluación más detallada.

crisis puso de relieve la necesidad de que existieran grandes amortiguadores de liquidez para hacer frente a una inestabilidad de los mercados de capital caracterizada por la rapidez y la envergadura. Con tal fin hace falta seguir fortaleciendo la capacidad multilateral para resistir las sacudidas de carácter sistémico. A este respecto, durante la crisis reciente, la mayor parte de la liquidez necesaria se suministró por medio de arreglos *ad hoc* establecidos caso por caso por los bancos centrales pertinentes. También se ha puesto de manifiesto que la incertidumbre respecto de la disponibilidad y el funcionamiento de las redes de seguridad financiera puede acarrear costos significativos.

40. Se han formulado varias posibles maneras de conferir efectividad y previsibilidad a la red mundial de seguridad financieras. Una ambiciosa propuesta consiste en ampliar las responsabilidades del FMI para que incluyeran la función de prestamista internacional de último recurso, lo cual entrañaría que el Fondo dispusiera de fondos suficientes para dar a los países acceso a liquidez cuando ninguna otra entidad de crédito estuviera dispuesta a prestar en una escala suficiente para hacer frente con eficacia a una crisis financiera¹³. Los países podrían tener derecho a esta financiación sometiéndose a la supervisión ordinaria del FMI con arreglo al Artículo IV, sin condiciones adicionales.

41. El Fondo también está estudiando opciones para establecer un mecanismo permanente destinado a suministrar liquidez en las crisis sistémicas en conjunción con los arreglos bilaterales y regionales de apoyo en materia de liquidez. En ese contexto, se están examinando varias modalidades para dicho mecanismo mundial de estabilización, con grados diversos de previsibilidad y eficacia, pero todavía han de definirse sus elementos principales, como los procedimientos para activarlo, el acceso a la financiación y la aprobación conexas, los instrumentos involucrados, la financiación del mecanismo, la coordinación con los bancos centrales y los arreglos regionales pertinentes, y las salvaguardias para reducir el riesgo moral. Otra alternativa más pragmática sería que el FMI asumiera la función de gestor o coordinador de una red multilateral de líneas de crédito recíproco y liquidez de los bancos centrales.

42. Un elemento fundamental para fortalecer la red mundial de seguridad financiera es que exista una cooperación más estrecha con los mecanismos regionales y subregionales. Los arreglos financieros regionales, como el Fondo Monetario Árabe, la Iniciativa de Chiang-Mai o el Fondo Latinoamericano de Reservas, pueden ser muy útiles para prevenir y mitigar las crisis financieras. Muchos países de ingresos medianos desempeñan funciones importantes en estos arreglos financieros regionales.

43. Se siguen debatiendo las cuestiones relativas a la sostenibilidad de la deuda de los países de ingresos medianos. En 2003, el Club de París aprobó el enfoque de Evian, con arreglo al cual solo se intervendría en relación con la deuda de los países pobres que no estuvieran muy endeudados en caso de quiebra inminente, como consecuencia de lo cual la solución de la crisis tendría un efecto de mayor duración. Si fuera necesario y en cooperación con el FMI, también articularía un conjunto amplio de medidas de renegociación de la deuda para todos los acreedores bilaterales, oficiales y privados. El FMI propuso una reforma más sistemática, el

¹³ Véase, por ejemplo, Eduardo Fernández Arias y Eduardo Levy Yeyati, "Global financial safety nets: where do we go from here?", Banco Interamericano de Desarrollo, Working Paper Series, núm. 231, noviembre de 2010.

mecanismo de reestructuración de la deuda soberana, que fue rechazado en 2003 debido principalmente a la oposición de entidades interesadas tanto de los mercados financieros como de los prestatarios, que temían que, con el tiempo, ese mecanismo llevara a un aumento del costo de los préstamos. Así pues, actualmente se están realizando evaluaciones utilizando el marco de análisis de la sostenibilidad de la deuda de los países que tienen acceso al mercado elaborado por el FMI. Mediante ese instrumento se analiza la dinámica de la deuda a lo largo de un período de cinco años en diversas situaciones hipotéticas. Implícitamente, se basa en la idea de que, si la proporción de la deuda respecto del producto interno bruto (PIB) es estable o está disminuyendo, se cumple la condición de solvencia. En cambio, en el caso de los países de ingresos bajos, este método de análisis no incluye umbrales de proporción de la deuda, ya que el establecimiento de parámetros de referencia podría influir directamente en el recargo que tendrían que pagar los prestatarios por los préstamos. Los datos referentes a los países de ingresos medianos indican que el 13% de las quiebras se produjeron cuando la proporción de la deuda externa respecto del PIB era inferior al 40%, lo cual implica que, aun cuando la proporción sea baja, pueden producirse quiebras. Si bien el marco incluye estimaciones de las necesidades de financiación en cifras brutas, se centra en gran medida en las proporciones del volumen de la deuda y no en los riesgos derivados de la composición de ésta ni en la situación en materia de liquidez en sentido más general. Por ejemplo, no hace hincapié en los indicadores de liquidez pertinentes, como la posición de activos líquidos (reservas internacionales para cubrir las cuentas corrientes y de capital), ni en la falta de correlación entre los aspectos cambiarios y de vencimiento de la deuda y los recursos fiscales para liquidarla. El marco debería ampliarse para incluir estos factores y hacer el seguimiento de datos más desglosados y frecuentes sobre el volumen de la deuda, incluida la deuda a corto plazo e interna¹⁴.

44. El Banco Mundial presta una atención significativa a las cuestiones relacionadas con la pobreza en los países de ingresos medianos, incluso proporcionando apoyo para hacer evaluaciones y confeccionar estrategias de reducción. Recientemente, el Banco ha intensificado sus esfuerzos para lograr que su modelo institucional sea más flexible, responsable e innovador y tenga más capacidad de respuesta. También se están adoptando medidas para reducir los costos de las operaciones con el Banco. Además del apoyo financiero y la aportación de conocimientos, el Banco está tratando de colaborar con los países de ingresos medianos en una amplia gama de esferas, que abarca desde el cambio climático y la seguridad energética hasta el comercio y la producción de alimentos. Asimismo, el Banco Mundial comprende que debe mejorar su apoyo a los países de ingresos medianos, en particular mediante la elaboración conjunta con esos países de estrategias de asociación más sólidas, el perfeccionamiento de la gama de servicios que se les ofrece, especialmente servicios financieros y opciones de financiación combinada, el fomento de los vínculos entre las investigaciones del Banco y las necesidades de los países de ingresos medianos, y una gestión más idónea de los conocimientos especializados del Banco en todas las redes.

45. Otras instituciones financieras multilaterales, en particular los bancos regionales de desarrollo, también desempeñan funciones importantes apoyando el

¹⁴ Se encontrarán más detalles en *MDG Gap Task Force Report 2011: Time to Deliver* (de próxima publicación pero disponible en http://un.org/en/development/desa/policy/mdg_gap/index.shtml a partir del 15 de septiembre de 2011).

desarrollo económico de los países de ingresos medianos y prestando asistencia en la labor de integración regional. Esto sigue siendo así, aunque más países de ingresos medianos recurren con mayor frecuencia a los mercados internacionales de capital para obtener financiación externa. El apoyo técnico que prestan los bancos regionales de desarrollo, en forma de asesoramiento estratégico sobre políticas, servicios bancarios y gestión de activos, así como sus servicios de asesoramiento y asistencia técnica, son importantes para muchos países de ingresos medianos.

IV. Conclusiones y recomendaciones

46. Pese a que los niveles medios de ingresos son superiores a los de los países de ingresos bajos, en muchos países de ingresos medianos la pobreza extrema sigue siendo elevada. En los países de esta categoría también son mayores las desigualdades de las rentas que en los países de ingresos bajos o altos. Por lo tanto, a fin de erradicar la pobreza y hacer frente a la desigualdad, hace falta una cooperación más eficaz con los países de ingresos medianos en materia de desarrollo, especialmente dado que la mayoría de esos países siguen siendo muy vulnerables a las sacudidas externas y las crisis internas.

47. Promover la cooperación para el desarrollo con los países de ingresos medianos también es relevante debido a los positivos efectos secundarios transfronterizos y mundiales que tendría para los países de ingresos bajos y a la estabilidad que aportaría al sistema internacional. La importancia que tienen los países de ingresos medianos para que se haga realidad la visión de las Naciones Unidas de desarrollo para todos, incluido el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, exige una participación continuada del sistema de las Naciones Unidas y las demás organizaciones internacionales, incluidas las instituciones financieras internacionales, en la cooperación para el desarrollo con los países de ingresos medianos.

48. En la actual agenda para el desarrollo se hace un gran hincapié en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, objetivos sociales básicos que todos los países deben tratar de alcanzar. Aunque muchos países de ingresos medianos ya han cumplido, o están en camino de cumplir, los Objetivos y las metas conexas, siguen enfrentándose a importantes problemas de desarrollo y capacidad en ámbitos como la gobernanza, la inclusión social, las vulneraciones de los derechos humanos, la eliminación de las disparidades, la vulnerabilidad del comercio, las sacudidas financieras externas, el desarrollo y la transferencia de tecnología, y la adaptación al cambio climático y su mitigación. El asesoramiento de las Naciones Unidas en la formulación y la aplicación de políticas, así como el apoyo técnico de otra índole con objetivos bien delimitados en esas esferas, son elementos importantes de la contribución que hace la Organización a los países de ingresos medianos.

49. El sistema de las Naciones Unidas, junto con las organizaciones financieras internacionales, está ampliamente representado en los países de ingresos medianos. Si bien proporciona a esos países una cooperación para el desarrollo muy diversa, la cooperación entre los organismos y con los países debe fortalecerse y las actividades de los programas deben ajustarse más estrechamente a las estrategias y políticas nacionales de desarrollo de los países. Además, el sistema de las Naciones Unidas

carece de programa de trabajo bien definido y de marco estratégico para la cooperación con esos países en materia de desarrollo.

50. La falta de estrategia clara en la mayoría de los países de ingresos medianos obedece, en parte, a que se utilizan los ingresos *per capita* como criterio rector de la cooperación para el desarrollo. Si bien con arreglo a la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo y el Programa de acción de Accra, los países en desarrollo deben asumir la responsabilidad primordial de su propio desarrollo, está plenamente justificado asignar a los países más pobres una porción mayor de la asistencia oficial para el desarrollo. En consonancia con la revisión trienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, los países menos adelantados necesitan una asistencia prioritaria continuada (véase la resolución 62/208, párrafo 26, de la Asamblea General). La Asamblea reconoció también que los países de ingresos medianos aún se enfrentaban a dificultades considerables en lo referente a la erradicación de la pobreza y que se debían apoyar las medidas encaminadas a resolver esas dificultades para asegurar que se mantuvieran los logros alcanzados hasta la fecha.

51. No obstante, si se utilizan los ingresos *per capita* para clasificar los países con miras a orientar la cooperación para el desarrollo, se pasa por alto el carácter multidimensional del desarrollo. No hay dos economías iguales, aunque tengan el mismo nivel medio *per capita*. Las estrategias y prioridades nacionales de desarrollo dependen en gran medida de las condiciones y del potencial económico. Además, este tipo de clasificación no tiene en cuenta que del orden del 75% de las personas que viven en la pobreza extrema se encuentran en países de ingresos medianos y no reconoce la diversidad existente entre unos países y otros y dentro de cada uno. Esta diversidad va más allá de los ingresos y comprende, por ejemplo, el progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el nivel de desarrollo humano, pobreza, desigualdad y otros aspectos relacionados con sus transiciones democráticas, así como el tamaño de su población. Tampoco tiene en cuenta el hecho de que muchos países de ingresos medianos todavía no han desarrollado plenamente la capacidad ni los recursos necesarios para resolver de forma independiente los problemas a que se enfrentan, ni que muchos siguen siendo muy vulnerables a las sacudidas externas y las crisis internas, pese a tener niveles más elevados de ingresos *per capita*.

52. Aunque no existe ningún enfoque del desarrollo que sirva para todos, el sistema de las Naciones Unidas debe elaborar un marco de políticas más específico para los países de ingresos medianos. Entre otras actividades, la evaluación independiente de la iniciativa “Unidos en la acción” que se va a realizar en relación particularmente con los cinco países de ingresos medianos piloto, es un paso importante en ese sentido. La conferencia de alto nivel que se celebrará en Uruguay en noviembre ofrecerá una oportunidad para que se produzca un importante intercambio de experiencias entre los países piloto de la iniciativa “Unidos en la acción”, incluidos los países de ingresos medianos.

53. Todo marco de políticas significativo y apropiado debe tener más en cuenta la diversidad, en lugar de asociar mecánicamente el estado de desarrollo de un país con sus ingresos *per capita*. Por consiguiente, debe prestar apoyo a los países en su empeño por seguir avanzando y debe reconocer que las necesidades de cada país diferirán y que normalmente, pero no siempre, los países de ingresos medianos tendrán más recursos para hacer frente a sus problemas de desarrollo. Así pues, con

arreglo a ese marco, la cooperación técnica y la asistencia de otra índole deberán prestarse de modo que mejoren la capacidad de los países de ingresos medianos para a) transformar las economías basadas en los productos básicos primarios para promover economías industriales y de servicios modernas, de mayor valor añadido y basadas en los conocimientos; b) diversificar las exportaciones, en particular en los países que dependen de los recursos naturales y de los productos básicos primarios; c) aumentar el empleo, especialmente el de los jóvenes; d) promover la inclusión social y las inversiones en desarrollo social para tratar de corregir las disparidades; e) asegurar un marco y políticas macrofinancieros sistemáticamente anticíclicos; f) fortalecer la reglamentación financiera nacional cautelar, incluida la gestión de las corrientes de capital; y g) asegurar la coherencia de las políticas económicas, sociales y ambientales mediante estrategias nacionales de desarrollo.

54. Puesto que varios donantes bilaterales están reduciendo o eliminando paulatinamente sus contribuciones a la asistencia para el desarrollo de los países de ingresos medianos, es importante que las Naciones Unidas fortalezcan su función en esos países para asegurar que se haga frente eficazmente a los problemas de desarrollo restantes, se preserven las mejoras logradas y la disminución de la asistencia financiera no afecte negativamente a su desarrollo sostenible e inclusivo. A esos efectos, es necesario establecer prioridades claras, aprovechar la capacidad existente en los países y conseguir compromisos nuevos, incluso un aumento de la financiación nacional e internacional. Los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas deben racionalizar y ampliar sus redes de práctica profesional con el fin de que sus conocimientos especializados sean más pertinentes para los problemas de desarrollo a que se enfrentan. También deben examinar si su capacidad a nivel de los países y sus enfoques e instrumentos de programación se ajustan a las necesidades de los países de ingresos medianos y tienen en cuenta sus características. Asimismo, se deben utilizar más los conocimientos especializados de los organismos no residentes.

55. A fin de reconocer la importancia que reviste disponer de un enfoque más coherente de la cooperación del sistema de las Naciones Unidas con los países de ingresos medianos en materia de desarrollo, así como que esos países se enfrentan a problemas de desarrollo que no siempre coinciden con los de otros, tal vez los Estados Miembros deseen estudiar la posibilidad de establecer un grupo de alto nivel o un grupo de trabajo *ad hoc* que elabore en mayor detalle el marco adecuado en que acometer los problemas de desarrollo de los países de ingresos medianos, teniendo en cuenta su heterogeneidad, los positivos efectos secundarios que pueden tener en el desarrollo de los países de ingresos bajos y el análisis que habrá de realizarse en el contexto de la revisión trienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo que llevará próximamente a cabo la Asamblea General.